



Confederación Argentina de

Judo



Vocalía Técnica Nacional - Dirección
Deportiva Nacional



**Boletín Informativo Número 22. Año 2003 -
Buenos Aires Julio 19 de 2003**



**Esta información también la puede encontrar en
la pagina web de la CAJ**

**PRIMER SEMINARIO TÉCNICO – METODOLOGICO
“LA ENSEÑANZA DEL JUDO PARA NIÑOS”
BOGOTA 2003.**

CONFERENCIA

Lic. Wilfredo Duardo Rodríguez

**TEMA: DIDÁCTICA PARA EL NIÑO QUE SE INICIA EN EL
APRENDIZAJE DEL JUDO.**

OBJETIVO:

1. Ofrecer una concepción pedagógica de actualidad, sobre el tratamiento didáctico que debemos seguir, durante el proceso de iniciación al Judo.

INTRODUCCIÓN:

Los modelos tradicionales empíricos aplicados desde 1882, para la enseñanza del Judo, **no guardan** correspondencia con la dinámica actual del combate, máxima expresión del desarrollo de nuestra actividad como deporte de Rendimiento. Estos modelos tradicionales de la enseñanza del Judo han sido revisados y enriquecidos por diferentes pedagogos de la enseñanza del Judo, teniendo su máxima expresión científica en los estudios realizados en Europa.

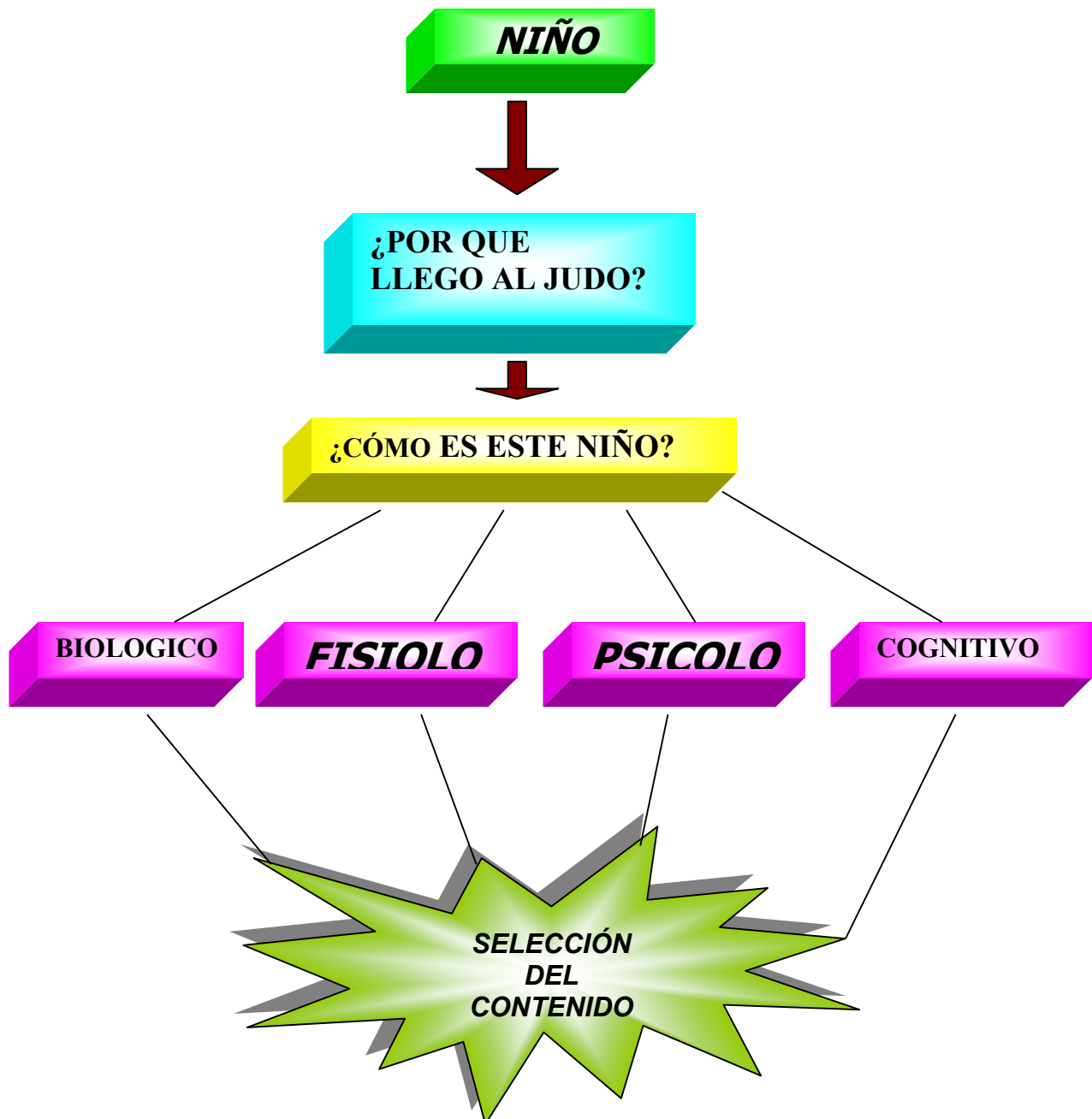
Paralelo al desarrollo del Judo como deporte de alta competición Olímpica, tenemos la necesidad de visualizar el desarrollo que en el orden psico-social presenta el niño de hoy, por lo que se impone la necesidad de propiciar un aprendizaje mucho más dinámico, independiente, productivo, que responda a las capacidades cognitivas del sujeto.

DESARROLLO

Cuándo un niño acude al Dojo, para iniciarse en el aprendizaje del Judo debemos inmediatamente darnos a la tarea de conocerlo en ser externo e interno. Ellos presentan una serie de rasgos comunes, que por definiciones biológicas, fisiológicas y psicológicas, conocemos; pero a la vez también presentan diferencias significativas, que van a ser las que determinan el contenido de la lección. En el proceso enseñanza – aprendizaje cada día cobra mas vigencia el principio de la individualidad. No es posible establecer para todos los mismos logros, competencias y mucho menos los indicadores de logros a alcanzar.

Esta es una tarea que no resulta nada fácil para el profesor, máxime si tenemos presente que en una misma lección, en ocasiones tenemos muchos alumnos y también el flujo de matricula es variable durante un periodo lectivo, por lo que en diferentes etapas siempre vamos a tener alumnos principiantes.

Por todo ello es incuestionable la necesidad de profundizar en la caracterización del niño con el objetivo de desarrollar un proceso acorde con realidades individuales y no por una modelo patrón que fue por el que yo aprendí.



El análisis de este formato nos ha de posibilitar una mayor comprensión acerca del material humano con el que trabajamos y de la metodología a seguir en su tratamiento.

Generalmente cometemos el error de pensar mas en el contenido del Judo y de cómo debe ser un judoka, que en el propio niño; “AL NIÑO TIENE QUE GUSTARLE LO QUE YO DETERMINO” e inmediatamente me doy a la tarea de comenzar a fabricar un judoka.

En la etapa de iniciación debemos entender que la práctica del Judo constituye un medio para la EDUCACIÓN FÍSICA del niño, y como tal debemos actuar en la dirección del proceso pedagógico que acometemos.

Por ello consideramos como aspectos fundamentales a tener presente por el profesor en su auto preparación los siguientes aspectos:

- El carácter lúdico de las actividades a desarrollar.
- Las etapas del aprendizaje motriz.
- La estructuración y selección del contenido a impartir.
- La creación de un estado motivacional y psíquico favorable para el desarrollo de la actividad.
- La evaluación del ritmo de desarrollo y aprendizaje de sus alumnos.

En nuestro medio, observamos con mucha frecuencia que la enseñanza del Judo se desarrolla por los profesores, a partir de los modelos de los cuales aprendimos lo que nos involucra en la comisión de errores, que en la actualidad no propician que el niño cumpla con las expectativas que lo condujeron a nuestro deporte.

LA CREACIÓN DE UN ESTADO MOTIVACIONAL Y PSÍQUICO FAVORABLE PARA EL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD.

Existe un grupo de variables que determinan la incorporación del niño a la práctica del Judo:

1. **El niño ha considerado**, después de haber observado las actividades que desarrollamos en el Judo, que es de su gusto o agrado.
2. **Los padres** han practicado o practican Judo, **y consideran** que su hijo debe ser continuador de lo que ellos hacen.
3. Por afinidad o gusto **de los padres de la cultura oriental, consideran** que es lo mejor para la educación de su hijo.
4. Por apreciar **los padres** los beneficios de la práctica del Judo para la formación integral de su hijo.
5. **Por decisión de los padres** de ubicar a su hijo en una actividad de carácter físico deportivo que ocupe una parte del tiempo libre de su hijo.
6. Prescripción medica.

Muchas otras variables pudieran ser citadas, pero lo mas interesante, es que solo una, **“el niño ha considerado”** es la que nos propicia un sujeto con una conducta consciente hacia la actividad que desarrollamos.

¿Cuántos niños se encuentran en cada una de las situaciones o variables citadas o dejadas de citar? Resultaría muy interesante hacer un estudio de esta problemática, toda vez que nos permitiría, conocer mucho mejor la población infantil con la que trabajamos.

No obstante es incuestionable que cada situación o variable constituye de hecho un niño diferente y a la vez nuestro recurso humano. Es necesario trabajar con estas individualidades, satisfacerlos a todos y lograr la integración grupal de ellos.

Encontramos una contradicción marcada entre las aspiraciones, motivaciones e intereses de los niños que se inician en la práctica del deporte y la de los profesores y padres:

- **EL NIÑO NO VIENE A APRENDER**
- **EL NIÑO VIENE A JUGAR** (motivación intrínseca)

El éxito de nuestra acción pedagógica dependerá en alto grado, de:

1. Nuestra capacidad de conocer al niño
2. Nuestra capacidad de satisfacer las motivaciones e intereses de los niños a través de la práctica del Judo.
3. Nuestra capacidad de planificar y organizar la lección de Judo en función del niño, como eslabón principal del sistema de actividades del Judo.
4. La Formación Motriz en la Iniciación Deportiva **NO** puede reducirse a la adquisición de unos **automatismos**.

EL CARÁCTER LÚDICO DE LAS ACTIVIDADES A DESARROLLAR

La potencialidad de intereses que manifiesta el niño por el juego; como una necesidad vital para el desarrollo integral de su etapa, no debe ser limitado en modo alguno por nosotros, al enfrentarnos al proceso de formación básica del Judo en la etapa infantil. Por ello debemos tener presente que durante el proceso de adquisición de hábitos, habilidades, capacidades y conocimientos; los logros a alcanzar por el niño principiante en el Judo, deben reducirse en exigencias de calidad técnica, así como los indicadores de logros que nos permitirán evaluar dicho proceso. Ello no implica en modo alguno alejarnos de la competición, sino que solo practiquen fragmentos de la “realidad del Judo” y sobre todo aquellos que nos permitan su introducción al reconocimiento de una situación de lucha.

El tatami, constituirá el área fundamental para el desarrollo de juegos generales y específicos en los que utilizaremos el judogi y su cinturón como medios específicos para el desarrollo de las diferentes formas jugadas que utilizaremos para desarrollar desde el calentamiento, acciones técnicas simples, recuperaciones etc.

Ante la contradicción real entre:

EL NIÑO

EL PROFESOR

NO VIENE A

TIENE QUE

VIENE A JUGAR

ENSEÑA A

- ♦ **DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD REAL DEL NIÑO**
- ♦ **DESARROLLO DE HABILIDADES MOTRICES BÁSICAS Y ESPECÍFICAS DEL JUDO**



LAS ETAPAS DEL APRENDIZAJE MOTRIZ

. Con el de cursar de la vida, todo lo que se aprende va ha estar sujeto a un proceso de aprendizaje que a través de la formación de reflejos condicionados crean la base de los nuevos conocimientos, o sea, sucede un proceso de acumulación de conocimientos que se fijan o retienen en los diferentes tipos de memoria, dando la posibilidad que los nuevos aprendizajes teóricos, táctico o hábitos motrices, solo surjan sobre la base de otros hábitos materializados en la práctica y que por consiguiente se formaron con anterioridad. Todo aprendizaje depende de las condiciones internas (Biológicas del sujeto) y de las condiciones externas (Sociales) las cuales pueden acelerar o retardar este proceso.

Para el caso de la actividad física donde la enseñanza de las acciones motrices se lleva a cabo en la Educación Física y el Entrenamiento Deportivo, los cuales como procesos pedagógicos deben garantizar la educación (formación de sentimientos, convicciones, concepción del mundo, etc., que garantizan la materialización del sistema de actitudes del sujeto) unido a la instrucción (transmisión de conocimientos) con lo cual hay que lograr la interiorización de las operaciones de las acciones motrices y la formación de las imágenes o representaciones ideomotrices y después lograr la exteriorización de estas imágenes o representaciones que se encuentran fijadas y retenidas a través de las habilidades, los hábitos motores y las destrezas.

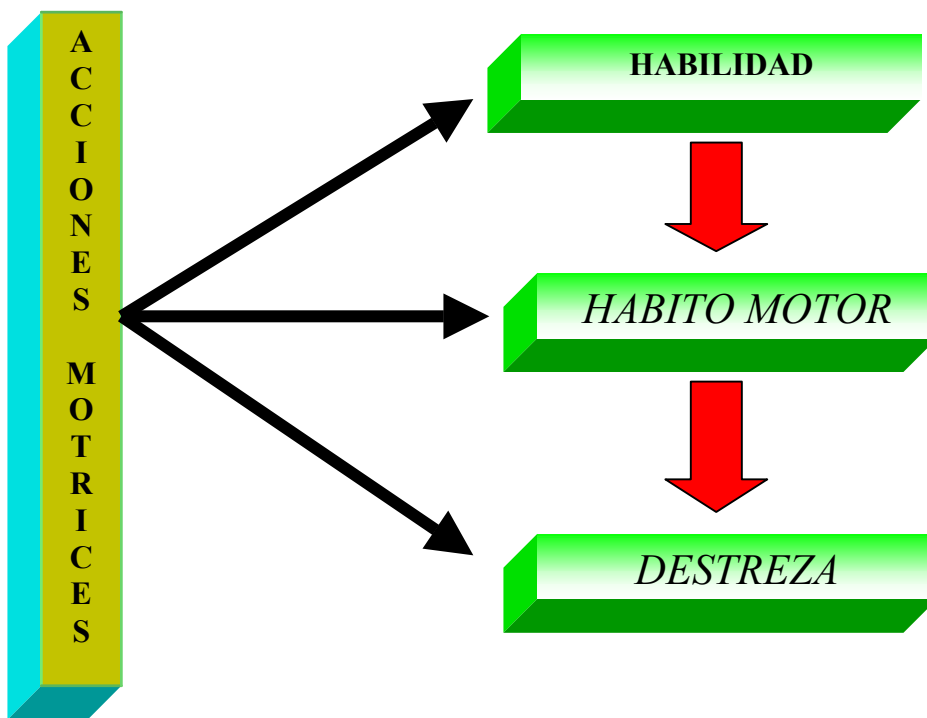
Las representaciones constituyen las imágenes o huellas fijadas y retenidas de las operaciones de los elementos técnicos de las acciones motrices de cualquier actividad de la cultura física. Ellas constituyen la base de todas las acciones motrices y a su vez constituye un proceso polimodal porque necesitan:

- De la actividad de un conjunto de analizadores que aseguran el reflejo informativo visual, táctil, auditivo, propioceptivo, sensomotrices.
- De los procesos y fenómenos de la memoria: fijación, retención, reproducción, reconocimiento, recuerdo, reminiscencia.
- Del trabajo analítico-sintético-comparativo-reflexivo del pensamiento
- De la actividad de los mecanismos lingüísticos de control y autorregulación.
- Además es un proceso polifuncional porque posee:

● Función programadora, que permite precisar la secuencia lógica de las operaciones de toda acción y de las demás acciones de toda la técnica a través de la interiorización en la base fisiológica (cerebro).

- ◆ Función reguladora, porque asegura que los ejecutantes aceleren o frenen sus operaciones y acciones de forma consciente en correspondencia a los patrones representativos "gravados" en su corteza.
- ◆ Función entrenadora, porque en momentos determinados de la vida deportiva, se puede hacer un entrenamiento ideomotriz o mental que perfecciona el entrenamiento ejecutivo o práctico.

Las acciones motrices transcurren por diferentes niveles o etapas de los cuales daremos una clasificación sin ánimo de universalizarla, pues cada cual, asume las teorías que considere más avanzadas.



Por el objetivo de nuestro trabajo solo nos detendremos en el primer nivel o etapa, HABILIDAD.

Según Rudik "Son acciones que ejecutan los sujetos, utilizando los conocimientos adquiridos anteriormente donde solo se constata una posibilidad de ejecución, sin tener en cuenta la calidad". La experiencia motriz se adecua a las exigencias de la nueva acción (extrapolación). Es la aplicación en la práctica de los conocimientos interiorizados, materializando movimientos innecesarios y algunos errores.

En la habilidad se observa en la ejecución de la acción motriz una insuficiente precisión espacio temporal de los movimientos y de los esfuerzos musculares, inestabilidad del ritmo del acto motor, movimientos innecesarios y superfluos así como la ausencia de unidad entre las fases de los movimientos.

ETAPAS DEL APRENDIZAJE MOTRIZ

Las etapas de las acciones motrices se clasifican atendiendo a los diferentes momentos pedagógicos por los que transita el proceso de enseñanza y perfeccionamiento de estas acciones.

Primera etapa. Estudio inicial o de generalización

El pedagogo explica y demuestra, el ejecutante escucha y observa al pedagogo y comienza a fijar e integrar las representaciones, después el ejecutante comienza a ejercitar para ir estructurando las representaciones. Los métodos sensoperceptuales y verbales son determinantes para la formación de la imagen ideomotriz.

Segunda etapa. Profundización

El pedagogo controla fallas y movimientos innecesarios que ejecuta el educando, el ejecutante comienza a autorregular sus operaciones y acciones perfeccionando sus representaciones manteniendo la psicohigiene del movimiento. Los métodos prácticos ocupan el centro, dentro de ellos los invariables y después los variables ya sean de forma global o fraccionada.

Tercera etapa. Consolidación

El pedagogo maneja psicopedagógicamente los pequeños detalles y estimula los éxitos, el ejecutante exterioriza las operaciones y acciones con la calidad, rapidez exigida y es capaz de dar una solución óptima a los diversos imprevistos que surjan durante la ejecución de la acción motriz. Los métodos prácticos (variables) son muy importantes.

Es bueno destacar que los niveles del aprendizaje (Habilidad, Hábito y Destreza) constituyen un proceso Fisiológico y Psicológico, que tiene un carácter objetivo, es por ello que todos los sujetos con independencia de su voluntad tengan que transitar por las tres etapas y niveles del aprendizaje, con mayor o menor velocidad en dependencia de las condiciones internas del sujeto, la experiencia motora precedente y las condiciones sociales.

Las etapas del aprendizaje (Estudio inicial, Profundización y Perfeccionamiento) constituyen un proceso pedagógico de carácter subjetivo que tiene que ajustar sus tareas al proceso objetivo de acuerdo con el nivel del aprendizaje que se encuentre el sujeto.

¿Qué reglas deben cumplirse durante este proceso de enseñanza aprendizaje?

Requieren de una debida preparación por parte del entrenador o profesor de Educación Física, para garantizar una buena explicación y una excelente demostración.

1. Es imprescindible que los educandos posean determinadas cualidades físicas, psicológicas y sociales para poder interiorizar el sistema de operaciones que ellos necesiten.
2. Es necesario garantizar buenos métodos, procedimientos y adecuados medios de enseñanza para la explicación y demostración de las operaciones que requiere toda la acción motriz.

3. La interiorización de los hábitos generalmente al principio es muy rápida (a consecuencia del trabajo del primer sistema de señales) y después comienza a retardarse para lograr la calidad. (Trabajo del segundo sistema de señales).
4. En el proceso de interiorización se pueden producir saltos donde se observen periodos progresivos y también pueden surgir paralización en correspondencia a la calidad de los educandos.
5. El tiempo de interiorización y estabilización del hábito motor, depende de la complejidad de las operaciones de las acciones motrices que lo caracteriza.

LA ESTRUCTURACIÓN Y SELECCIÓN DEL CONTENIDO A IMPARTIR

La base del éxito de todo proceso pedagógico, tiene sus orígenes en la planificación del mismo. La planificación del proceso pedagógico no es una transcripción mecánica de lineamientos, tareas o actividades contenidas en cartillas, programas y libros. Ella ha de responder en primer lugar a la caracterización del alumnado al que va dirigido, y en segundo lugar al nivel de experiencias, conocimientos y maestría pedagógica de quien lo imparte.

Los lineamientos mas conocidos para la enseñanza del Judo, los encontramos en los fundamentos del Go kyu, sistema organizado por rangos de grados donde se agrupan las técnicas, por los diferentes segmentos corporales que intervienen en su ejecución. Sin embargo a nuestro criterio no se encuentran totalmente distribuidas atendiendo el grado de dificultad que para el aprendizaje presentan. Algunas instituciones de diferentes países han aportado modelos propios adecuados a las etapas del desarrollo biológico y social del ser humano.

El estudio de las teorías tradicionales y actuales para la enseñanza del Judo nos proporcionan una visión mas cerca de la realidad y necesidad del momento, “desarrollar un proceso de enseñanza de mayor calidad, rigor y nivel científico”.

Si usted, visita las páginas web de diferentes instituciones, clubes etc., del Judo sobre todo de América, encontrara que existe una tendencia tradicionalista para divulgar y enseñar el Judo. Algo similar sucede con la bibliografía de nuestro continente, salvo pocas excepciones.

Nuestro deporte arte, el Judo, posee un contenido de acciones muy amplias que se agrupan en dos formas o posiciones básicas que adopta el cuerpo durante su ejecución (posición de pie y posición de suelo). Para su dominio es indispensable apropiarse de los principios básicos operacionales del contenido de las diferentes acciones.

Así tenemos que para lograr el aprendizaje de una técnica de tachi waza es necesario que el practicante de Judo desarrolle dominio de:

1. El Saludo (ritsu rei)
2. Adopte la posición o postura adecuada (shizen tai)
3. Realice la forma básica de agarre (kumi kata) del judogi del compañero (mae eri, naka sode)
4. Aplique una fuerza de tracción o empuje con los brazos (kuzuchi) para lograr el desequilibrio de su compañero de practicas (UKE)
5. Realice desplazamientos de sus apoyos (piernas) para colocar adecuadamente según corresponda el resto de su cuerpo con relación al

compañero (uke) (shintai y taisabaki), teniendo muy presente la colocación de su centro de gravedad con relación al de su compañero, a fin de poder mantener el desequilibrio provocado por la fuerza de tracción o empuje aplica anteriormente y le sea fácil producir el lanzamiento.

6. Acciona la parte de su cuerpo que actúa como complemento de la acción que producen los brazos para producir la caída de su compañero. (unión del Kake con el Nage)
7. La caída como un elemento de protección a su integridad física (uke).

Estos aspectos denominados por la mayoría de los pedagogos del Judo, como los elementos básicos para el aprendizaje de las acciones técnicas, por su naturaleza contienen un elevado grado de dificultad, máxime si tenemos en cuenta que para la ejecución de cualquiera de los gestos técnicos del tachi waza todos han de integrarse en una sola acción. Mayor complejidad presentan cuando en progresión pasamos a la fase de ejecución de las técnicas en movimiento o desplazamientos de ambos por el tatami ya que se adiciona un nuevo elemento llamado “momento” (kikai).

Si analizamos que a la mayoría de nuestros **dojos** acuden niños a partir de los 5 años de edad, y profundizando en las características del desarrollo de cada etapa de vida del niño; entonces podríamos hacernos una pregunta:

¿Cuáles y cuantos niños están en condiciones de vencer un programa de enseñanza con la calidad requerida de lo establecido en un Go kyu, programa, cartilla etc?

Aunque siempre he sido del criterio profesional que solo existe un JUDO, el creado por el Dr. Jigoro Kano, a diferencia de quienes por un desconocimiento total acerca de lo que hablan, pretenden establecer comparaciones entre el Judo antes y el Judo ahora; pienso que conservar los valores que ha contenido la practica del Judo desde su surgimiento hasta la actualidad, estriba precisamente en que si en 1882 fue el método de lucha creado para la Educación Física del Japón, con bases científicas y de hecho constituyo una novedad científico – pedagógica de la época en el oriente, hoy nos corresponde a nosotros, otra generación, con un desarrollo social totalmente diferente, que el Judo continúe por la senda luminosa del conocimiento científico que domina y rige los destinos del mundo de hoy.

La enseñanza tradicional de:

- Caídas
- Técnicas de lanzamientos
- Técnicas de control

Todo como acciones aisladas e independientes unas de otras, como aun frecuentemente observamos, no tienen una vigencia de realidad actual, con la estructura competitiva de nuestro deporte. El Judo en su máxima expresión deporte de rendimiento, es una manifestación eminentemente técnico – táctica, donde se producen acciones ofensivas cada 12 a 20 segundos aproximadamente, y en las que si no se logra la máxima calificación IPPON, sucede la interconexión de un grupo de acciones que tienen su inicio en la posición de pie con la voz de ha jime, y su culminación generalmente en la posición de suelo (ne waza) con la voz de matte por el arbitro.

El promedio de edad donde se logran los máximos resultados en el rendimiento deportivo decrece cada día, hoy vemos con mucha satisfacción como deportistas de

países como Japón, Francia, España, Cuba, Rusia, Brasil y Canadá entre otros, logran judokas que después de haber participado en dos y hasta tres olimpiadas no rebasan los 30 años de edad. Estos datos sin lugar a dudas constituyen una condicionante para el proceso de formación de base (nuevos judokas) que nos impone la necesidad de realizar un proceso de enseñanza más acorde con esta realidad.

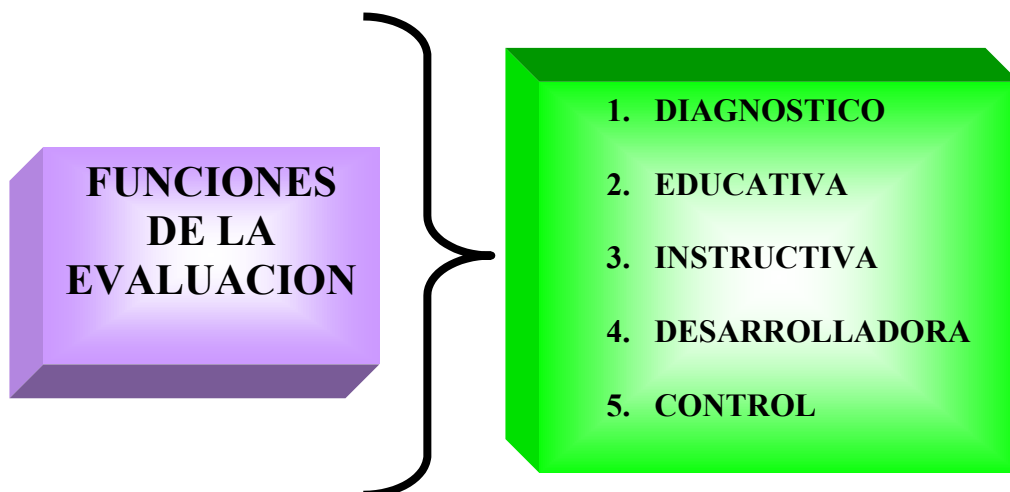
Hasta aquí hemos querido exponer un grupo de reflexiones con la única intención de demostrar y ejemplificar una necesidad que tenemos todos en el área de América sobre todo latina. “**DESARROLLAR UN JUDO DE BASE DE MAYOR CALIDAD**”, Judo, que pueda expresar su competitividad con el resto del mundo.

CONTENIDO DEL JUDO PARA NIÑOS 6 A 11 AÑOS



LA EVALUACIÓN DEL RITMO DE DESARROLLO Y APRENDIZAJE DE SUS ALUMNOS.

La evaluación es un componente del proceso pedagógico, que tiene funciones definidas en dicho campo de acción. Esta dirigida al desarrollo cognoscitivo del alumno y a la vez se utiliza como mecanismo de estímulo o reconocimiento de los resultados alcanzados durante el proceso.



El proceso de evaluación como parte integrante del proceso pedagógico a desarrollar en el Judo, debe estar planificado convenientemente de forma tal que en cada momento del proceso, cada una de sus funciones cumpla su cometido. Al planificar y determinar el contenido que se trabajara con los niños, han de precisarse con la objetividad necesaria:

- Los logros a alcanzar
- Los indicadores de logros que debe cumplir parcialmente o por etapas
- Las competencias

Debemos tener presente que los ascensos de grados constituyen un valioso elemento dentro de la evaluación del proceso de formación básica de los niños durante su iniciación al Judo.